

CAPÍTULO PRIMERO

POPULISMOS “ORIGINARIOS”

Un estudio sobre la noción de *populismo* no puede no comenzar con un análisis de los primeros fenómenos que, a finales del siglo XIX, fueron designados con este nombre: el *narodnichestvo* ruso y el movimiento del People’s Party estadounidense. En las líneas siguientes, no sólo se relata el contexto y los sucesos históricos más relevantes de cada caso, sino que además de exponer los principales reclamos y consignas del People’s Party y el movimiento de los *narodniki*, el propósito de este primer apartado es formular algunas tesis sobre los orígenes de las palabras *populismo-populista* e identificar sus primeras atribuciones de significado. Es importante señalar que, desde un principio, se advierte una multiplicidad de sentidos y la concurrencia de acepciones, tanto positivas como negativas, de tales expresiones. Con independencia ello y de las particularidades históricas de cada movimiento —el People’s Party y el *narodnichestvo*— es posible confirmar algunas características comunes que permiten reconocerlos como los casos pioneros de *populismo*. A pesar de que ambos fenómenos son prácticamente contemporáneos, se presenta en primer lugar al movimiento ruso por ser poco anterior a su homólogo americano.

I. *NARODNICHESTVO*

Desde un punto de vista histórico, y a partir de la literatura más acreditada sobre el tema, el primer fenómeno identificado como *populista* fue el movimiento revolucionario ruso “antizarista” de los así llamados *narodniki*,⁹ vocablo proveniente de la palabra *narod*, comúnmente traducida como “pueblo”. Dicho movimiento tuvo su origen a mediados del siglo XIX (1850-1880), durante el imperio ruso, cuando se verificaron diversos cam-

⁹ Para profundizar sobre el *populismo* ruso remito a la obra de Venturi, Franco, *Il populismo russo*, Turín, Einaudi, 1952, vols. I, II y III (ed. esp., *El populismo ruso*, Madrid, Revista de Occidente, 1975, ts. I y II).

bios económicos y sociales a causa de un naciente proceso de industrialización, posterior a la abolición de la servidumbre campesina, en 1861, gracias a la reforma impulsada por el zar Alejandro II.

La organización más significativa de este movimiento fue la *Zemlyá i Volia* (Tierra y Libertad) creada en 1861 como reacción a las persecuciones que padecieron los partidarios del *narodnichestvo* por el gobierno zarista. La *Zemlyá i Volia* era una organización clandestina que tenía, entre sus objetivos fundamentales, la preparación de la revolución campesina;¹⁰ los miembros de la *Zemlyá i Volia* reclamaban, primero, la división de la tierra por igual entre el campesinado, cuyo cultivo sería organizado por las comunas (o *mir*), segundo, la libertad a los pueblos sometidos por el imperio ruso y, tercero, el establecimiento de un autogobierno local campesino. De acuerdo con los partidarios más radicales tales demandas podrían ser logradas mediante la revolución violenta, que el grupo proponía promover mediante la agitación del pueblo y la desorganización del Estado.¹¹

Durante su breve existencia, la *Zemlyá i Volia* adoptó diversas estrategias políticas, pasando desde la propaganda pacífica hasta la conspiración e, incluso, el terrorismo. Algunos de sus exponentes pensaban que el terrorismo era el único instrumento de lucha efectivo contra el estado zarista. Este tipo de posiciones provocaron fuertes divergencias al interior de la *Zemlyá i Volia*, dividiéndola entre moderados y radicales, hasta causar su disolución en 1879. De la división de la *Zemlyá i Volia* surgieron dos organizaciones distintas e independientes entre sí: la *Chernyj Peredel* (Repartición Negra) y la *Naródnaya Voila* (Voluntad Popular). Mientras que la *Chernyj Peredel* tomó una posición más moderada que insistía en la necesidad de hacer propaganda entre los campesinos y apoyaba la reforma agraria, la *Naródnaya Voila* sostenía una visión más radical, de carácter terrorista, cuya acción más extrema fue el asesinato del zar Alejandro II en 1881.

¹⁰ La manera en que fue abolida la servidumbre había provocado un gran descontento entre la población rusa, ya que el edicto del zar Alejandro II establecía, entre otras cosas, que los terratenientes debían ser indemnizados por las tierras reasignadas a los siervos. Sobre este tema consúltese a Sumner, B. H., *Historia de Rusia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1944, y también a García Jurado, Roberto, “Las raíces del populismo. Los movimientos populistas del siglo XIX en Rusia y Estados Unidos”, *Argumentos*, Nueva Época, año 23, núm. 63, mayo-agosto de 2010, pp. 267-288.

¹¹ Canovan, Margaret, *Populism*, Gran Bretaña, Junction Books, 1981, p. 79.

Sin embargo, es importante aclarar que, a finales del siglo XX, el término *narodnichestvo* sirvió para denotar, antes que un fenómeno homogéneo, un conjunto variado de movimientos (y sus respectivas posiciones políticas) a veces complementarias y otras, incluso contradictorias. En la literatura no existe un consenso definitivo sobre cuáles momentos o aspectos de la historia revolucionaria rusa deben ser identificados propiamente con esta palabra. Con el paso del tiempo, *narodniki* se convirtió en una etiqueta usada en los modos más diversos como sinónimo de “demócratas revolucionarios”, “revolucionarios intelectuales”, “agitadores del pueblo”, “socialistas revolucionarios” o simplemente “socialistas”.¹²

Siguiendo la distinción introducida por Richard Pipes —y retomada por otros autores como Taggart— podemos identificar al menos dos sentidos de esta palabra (no necesariamente ajenos entre sí): en primer lugar, *narodnichestvo* indica una particular “teoría sobre la relación entre las masas y las élites intelectuales”, según la cual las masas populares —superiores moralmente a las clases educadas y privilegiadas— debían conducir la revolución social en Rusia. En segundo lugar, desde un sentido más amplio, denota una “teoría de un (hipotético) desarrollo no capitalista de Rusia”.¹³ Este último sentido, como se verá más adelante, fue confinado al debate sobre los orígenes del marxismo en Rusia, mientras que el primero presenta algunas resonancias con el uso de la palabra en nuestros días. No obstante, en la práctica resulta difícil distinguir netamente ambos significados.

Originalmente *narodnichestvo* era el término con el que se designaba el movimiento de los revolucionarios intelectuales rusos —los así llamados *narodniki*, o “partidarios del pueblo”, hoy conocidos bajo el adjetivo *populista*— que sostenían la necesidad de la emancipación de la sociedad rusa (en su mayoría campesinos) tanto de la autocracia zarista como de la aristocracia latifundista de los grandes terratenientes (en ruso, *kulaki*). A pesar de que el pueblo ruso había obtenido su libertad gracias a la abolición de la servidumbre en todo el territorio imperial, el Edicto de Emancipación no había logrado mejorar sustantivamente la vida rural, ya que los campesinos tenían que pagar los derechos sobre las tierras que habían adquirido, y apenas estaban en condiciones de hacerlo. Los “pagos de in-

¹² Para un estudio sobre la historia de la palabra *narodnichestvo* y sus transformaciones en las últimas décadas del siglo XIX, consúltese a Pipes, Richard, “Narodnichestvo: A Semantic Inquiry”, *Slavic Review*, vol. 23, núm. 3, 1964, pp. 441-459.

¹³ Taggart, Paul, *Il Populismo*, Troina, Città Aperta, 2002, pp. 48 y ss.

demnización” se convirtieron” se convirtió en una enorme carga para el campesinado en un momento en el que ya era difícil sostenerse de la agricultura.¹⁴

El *narodnichestvo* fue un movimiento político impulsado principalmente por intelectuales —académicos y estudiantes universitarios— que, inspirándose en algunas ideas occidentales en boga en el siglo XIX, dirigieron una dura crítica contra el régimen zarista y la opresión padecida por los campesinos dadas las condiciones miserables en las que estaban condenados a vivir.¹⁵

Los *narodniki* veían en los campesinos a los protagonistas por excelencia de la revolución y en la institución de la comuna rural (*mir*) la piedra angular de la sociedad rusa.¹⁶ Esta última era considerada el patrimonio

¹⁴ *Ibidem*, p. 47.

¹⁵ Para comprender mejor el contexto histórico, refiero un par de los pasajes más significativos del “Edicto de Emancipación” del zar Alejandro II. El decreto atribuyó el estatus jurídico de “hombres libres” a cerca de 22 millones de siervos (el 53% de la población rural): a la par de los demás súbditos, los campesinos liberados podrían celebrar contratos o casarse sin el consentimiento del propietario del fundo, y dejarían de ser objetos de compraventa. Sin embargo, el impacto potencialmente disruptivo de esta medida era neutralizado —al menos en el corto plazo— por la norma que prolongaba la validez de las obligaciones preexistentes de los ex siervos por al menos dos años más y por las disposiciones relativas a la distribución de las tierras, contenidas en los estatutos. A los campesinos (los *muziki*) se les asignó, en uso perpetuo, la casa rural y una gran cantidad de “tierra cultivable”, obtenida por la separación de las parcelas propiedad del señor, con una extensión entre un mínimo y un máximo establecido por la ley. A cambio, aquellos que se habían liberado del trabajo servil se vieron obligados a “trabajos forzados”, en tanto que debían pagar una cuota anual que oscilaba entre los ocho y los 12 rublos (dependiendo del tamaño de la tierra) y a ofrecer algunas prestaciones laborales (40 horas de trabajo para los hombres y 30 para las mujeres). Chiapponi, Flavio, *Il populismo nella prospettiva della scienza politica*, Génova, Erga Edizioni, 2014, p. 120. Traducción propia.

¹⁶ En la literatura generalmente los vocablos *mir* y *obščina* son usados como sinónimos. Sin embargo, en sentido estricto, el término ruso *mir* indica la forma organizacional política y social de las comunidades agrícolas rusas del siglo XIX. El órgano supremo del *mir* era el consejo (*soviet*), y bajo la dirección de un único jefe, el *starosta*. Sus principales funciones eran la distribución de la tierra entre las familias que conforman el *obščina* (cooperativa agrícola), la distribución de los impuestos, la administración de la justicia y el mantenimiento del orden público. Por otro lado, la palabra *obščina* refiere a la asociación de varias familias de agricultores, caracterizada por la autogestión económica, basada en la propiedad común de la tierra. Consultense los vocablos “mir” y “obščina”, en *Treccani*, enciclopedia online (*treccani.it*). Sobre las diferencias entre *obščina* y *mir* véase: Grant, Stephen A., “Obshchina and Mir”, *Slavic Review*, vol. 35, núm. 4, 1976, pp. 363-651. Venturi explica que Hauxthausen es responsable de que en occidente la estructura básica de la comunidad agraria rusa se indique generalmente con la palabra *mir*, y no con la de *obščina*. Cf. Venturi, Franco, *Il populismo russo, cit.*, vol. I, p. LVII.

comunitario de los campesinos rusos, y habría sido el punto de partida de la regeneración económica y social después de la revolución.¹⁷ La misión de los intelectuales rusos era estimular los sentimientos revolucionarios entre los campesinos, pero era misión del “pueblo” liberarse a sí mismo: los intelectuales no debían guiar al “pueblo” en nombre de ideas abstractas, importadas y librescas sino adaptarse al pueblo tal cual era, y promover la resistencia hacia el gobierno a partir de necesidades reales y cotidianas.¹⁸

Parece oportuno apuntar dos cuestiones. En primer lugar, la identificación casi automática del “pueblo” (o *narod*) con la gran mayoría de la población campesina (o *muziki*). En segundo lugar, aún más relevante, la atribución del término “populista” (o *narodniki*) a los simpatizantes del movimiento, los intelectuales revolucionarios, y no propiamente a los campesinos rusos. Originalmente, el vocablo *narodniki* era atribuido a “aquellos que se sentían en deuda con el pueblo, creían en la comuna y deseaban estimular a las masas a la actividad independiente”.¹⁹

El *narodnichestvo* —esta es quizá una diferencia importante respecto del *populismo* americano— era un movimiento conducido no por el campesinado, sino por un grupo de intelectuales a favor de las causas de los campesinos rusos. En sustancia, el *narodnichestvo* fue un movimiento político radical cuyos miembros representaban una especie de élite privilegiada que se rebeló contra el *status quo* y que, desde un punto de vista externo, idealizó al “pueblo”, exaltó sus virtudes y defendió sus intereses. En efecto, el *narodnichestvo* se desarrolló sobre todo en las ciudades —donde tuvo más éxito— y fue ideado por grandes pensadores, entre los que destacan Alexander Herzen, Nikolái Ogarev y Nikolái Chernishevski.²⁰

Como observa la estudiosa Margaret Canovan, el *populismo* ruso no fue propiamente un momento del “pueblo”, esto es, del campesinado que constituía la inmensa mayoría de la población rusa. Fueron los líderes intelectuales *populistas* quienes intentaban velar por el bienestar del “pue-

¹⁷ Worsley, Peter, “El concepto de populismo”, en Ionescu, Ghita y Gellner, Ernest (coords.), *op. cit.*, p. 269.

¹⁸ *Cfr.* Pipes, Richard, *op. cit.*, p. 445.

¹⁹ *Ibidem*, p. 449.

²⁰ Sobre el papel de tales personajes para el *narodnichestvo*, véase Venturi, Franco, *op. cit.*, pp. 3-69 y 237-339.

blo”, idealizaban una sociedad construida a partir de las tradiciones campesinas y aspiraban y promovían la revolución popular.²¹

En este primer sentido —que corresponde a la acepción “clásica” del término— la palabra *narodnichestvo* presenta un contenido histórico determinado, mismo que podría extenderse hasta finales de los años setenta, con la aparición de la segunda Zemlyá i Volia y sus sucesivas transformaciones que la habrían llevado a su desaparición. La manifestación política más importante del *narodnichestvo* durante este periodo es conocida como *khozhdenie e narod* (“ida al pueblo”) efectuada en la primavera de 1874. La “ida al pueblo” fue una operación de propaganda que consistía en visitar las aldeas para difundir, entre los campesinos, las propuestas de reforma agraria.²² La idea central de dicha estrategia puede ser descrita de la siguiente manera:

Ve al pueblo, ese es tu camino, tu vida, tu aprendizaje... Jóvenes de la educación no deben convertirse en benefactores, dictadores o guías del pueblo, sino solamente una palanca para que el pueblo se libere a sí mismo, el unificador de la energía y fuerza del pueblo. Para ganarse la capacidad y el derecho de servir a la causa, la juventud debe sumergirse y ahogarse en el pueblo.²³

En el primer sentido de la palabra *narodnichestvo* hace referencia a las ideas revolucionarias de las élites intelectuales rusas. En cambio, desde una acepción más amplia, denota un conjunto de doctrinas que afirmaban la posibilidad de que el desarrollo económico de Rusia pudiese prescindir del capitalismo. *Narodnichestvo* indica así la aspiración de liberar al “pueblo”, no tanto del régimen zarista y los estragos de la institución de la servidumbre sino, sobre todo, de los potenciales efectos negativos del desarrollo capitalista en Rusia.

En este segundo sentido, *narodnichestvo* designa todo un conjunto de corrientes de pensamiento (antes que un movimiento propiamente dicho) unidas por la convicción de que Rusia podía evitar el estadio de desarrollo económico capitalista y proceder directamente hacia el socialismo,

²¹ Canovan, Margaret, *op. cit.*, p. 60.

²² Sobre este tema consúltese a Venturi, Franco, *op. cit.*, vol. III, pp. 3-69.

²³ Venturi, Franco, *The Roots of Revolution: A History of the Populist and Socialist Movements in Nineteenth Century Russia*, Londres, Weidenfeld-Nicholson, 1960, p. 368. Traducción propia.

a través de formas organizacionales como el *artel*,²⁴ y la comuna (*mir*).²⁵ Desde esta perspectiva, *narodnichestvo* evocaría una especie de “socialismo agrario”.²⁶

Isaiah Berlin describe precisamente al *narodnichestvo* como un movimiento profundamente convencido de que la Rusia podría saltarse la etapa capitalista de desarrollo social y transformar las comunas de las aldeas y las cooperativas de artesanos en asociaciones agrícolas e industriales de productores que constituirían el embrión de la nueva sociedad socialista.²⁷

Esta concepción, aún más vasta, podía ser referida no sólo al periodo que corre entre 1860-1870 sino extenderse a un par de décadas posteriores. De acuerdo con Walicki la diferencia entre el *narodnichestvo* clásico y el posterior a 1870, consiste en el pasaje de un radicalismo “antifeudal” y “antizarista” hacia una especie de “socialismo agrario anticapitalista”. Es decir, el desplazamiento de la idea de emprender una revolución política, o de transformar la estructura del poder regente —misma que sería la nota característica del *narodnichestvo* clásico—, hacia la necesidad de efectuar una revolución “socialista” de tipo agrario o, dicho en otros términos, de transformar las bases económicas de la sociedad.²⁸

A pesar de que continuasen a defender los intereses de los campesinos y la *mir* como la base de la economía del nuevo orden social, los *narodniki* de los años sucesivos centraron la atención en buscar alternativas al desarrollo económico de tipo capitalista en Rusia, a partir de diferentes estrategias políticas o sociales (ya sea revolucionarias o no revolucionarias). “Lo que unía a hombres y movimientos tan diferentes era un conjunto de ideas, una determinada actitud hacia el capitalismo, opuesta a las estructuras arcaicas de la vida social rusa”.²⁹ Entre los exponentes más importantes de esta corriente se encuentran —además de Herzen y Chernis-

²⁴ El “artel” es una asociación (o gremio) de individuos organizados en forma de cooperativa con la finalidad de recolectar productos, cazar, trabajar y comerciar. Véase la voz “artel”, en el diccionario *Treccani*, enciclopedia online ([treccani.it](https://www.treccani.it/)).

²⁵ Pipes, Richard, *op. cit.*, p. 441.

²⁶ Walicki, Andrzej, “Rusia”, en Ionescu, Ghita y Gellner, Ernest (coords.), *op. cit.*, p. 96.

²⁷ Berlin, Isaiah, *Introduction*, en Venturi, Franco, *op. cit.*, p. XXII.

²⁸ Walicki, Andrzej, *op. cit.*, p. 96.

²⁹ Walicki, Andrzej, *Marxisti e populisti: il dibattito sul capitalismo*, Milán, Jaca Book, 1973, p. 16.

hevski— Mikhaylovsky, Lavrov, Bakunin y Pyotr Tkachev,³⁰ a quienes se les atribuye la radicalización del movimiento durante la década de 1870.

Algunos autores— como Pipes y Walicki— afirman que este segundo uso de la palabra fue introducido y difundido por los marxistas rusos alrededor de 1880. Los socialistas revolucionarios rusos de aquella época tendían a considerar al *narodnichestvo* como una herencia a refutar: “A partir de la polémica entre marxistas y *populistas* a principios del siglo, es común que los marxistas descarten el *populismo* como una ideología reaccionaria y engañosa del campesinado, en contraste con el carácter científico y progresista del proletariado”.³¹

Es mérito de Pipes haber subrayado por primera vez que fueron los marxistas rusos en dar a la palabra *narodnichestvo* un significado más general, convirtiéndolo en sinónimo de todas las corrientes revolucionaras rusas distintas a la marxista. De acuerdo con este autor, Peter Struve— conocido como uno de los primeros marxistas rusos— etiquetó indistintamente con el adjetivo *narodniki* a todos aquellos que creían en la capacidad de Rusia de evitar el capitalismo.³² Sin embargo, es a Lenin a quien se le atribuye no sólo la difusión del término sino también su ulterior acepción negativa.³³ Desde la perspectiva leninista, el *narodnichestvo* consistía en una protesta contra el capitalismo por parte de los pequeños productores quienes, viéndose arruinados por él, consideraban al régimen capitalista como una regresión, al mismo tiempo que reclamaban la abolición de las viejas formas feudales de explotación.³⁴

De este modo, el significado de *narodnichestvo* paulatinamente fue ampliándose, perdiendo su sentido estricto y originario, hasta convertirse en una etiqueta, aplicada indiscriminadamente para designar a todas aquellas corrientes de pensamiento basadas en el ideal campesino y opuesta al

³⁰ Sobre el papel de dichos personajes para el movimiento de los *narodniki*, véase Venturi, Franco, *El populismo ruso*, cit., vol. II, pp. 267-464.

³¹ Canovan, Margaret, *op. cit.*, p. 90. Traducción propia.

³² Pipes, Richard, *op. cit.*, p. 454.

³³ Para Lenin, el *narodnichestvo* era un sistema de ideas centrales que pueden ser resumidas en los siguientes términos: “I. La opinión de que el capitalismo representa decadencia y una regresión en Rusia; II. La idea de que el sistema económico ruso, en general, y el campesinado junto con la *obschina* y *artel* [o *mir*], en particular, tienen características propias; III. La ignorancia del vínculo entre la ‘intelectualidad’ y las instituciones jurídicas y políticas del país, por una parte, y los intereses materiales de determinadas clases sociales, por otra”. Lenin, *Opere complete (1895-1897)*, Roma, Rinascita, 1995, vol. II, p. 501.

³⁴ Walicki, Andrzej, *op. cit.*, p. 17.

desarrollo capitalista de Rusia. Tales corrientes fueron englobadas bajo el nombre de “socialismo agrario ruso anticapitalista”,³⁵ con el fin de distinguirlas de las ideas marxistas rusas de aquella época.³⁶

Pese a que esta segunda acepción tuvo un mayor éxito en buena parte de la literatura rusa, parece plausible sostener que es, en alguna medida, una imputación de significado adquirida posteriormente, alimentada por el debate historiográfico e ideológico sobre los orígenes del socialismo ruso suscitado en occidente a mediados del siglo XX y, más tarde, también en Rusia después de la caída del régimen de Stalin.³⁷ De acuerdo con Venturi, la distinción entre el primer y el segundo sentido de la palabra corre el riesgo de perpetuar las divisiones establecidas en la era staliniana que tendían a separar la historia de la socialdemocracia rusa de los movimientos revolucionarios anteriores: un canon de interpretación oficial que, operando un corte histórico mediante los métodos más diversos, contraponía de manera forzada y artificial los “demócratas revolucionarios” de la década de 1860 a los *populistas* del periodo siguiente, metiendo a los “buenos” de una parte y a los “malos” en otra. Los del primer grupo eran llamados demócratas revolucionarios y comprendía a nombres como Herzen (con las reservas y distinciones correspondientes) Belinskij, Chernishevski, Dobroľjubov, y otros tantos secuaces e imitadores. Los malos eran Bakunin, Lavrov (con ciertos matices), Mikhaylovsky y, en general, los hombres de la *Narodnaya Voila*. En esta novela histórica los personajes de los años sesenta eran los héroes, y los de los setenta los malvados.³⁸

Durante la dictadura de Stalin (1935-1953) el tratamiento del *narodnichestvo* en Rusia fue fuertemente censurado, sino es que silenciado: sólo la crítica del *narodnichestvo* realizada por Lenin era admitida. En Rusia, por un largo tiempo, las palabras del mayor revolucionario ruso funcionaron

³⁵ Walicki, Andrzej, “Rusia”, en Ionescu, Ghita y Gellner, Ernest (coords.), *op. cit.*, p. 96.

³⁶ Para un mejor conocimiento sobre las posibles relaciones entre el *narodnichestvo* y el marxismo ruso, véase, además de Walicki, Andrzej, *Marxisti e populisti: il dibattito sul capitalismo, cit.*; Battistrada, Franco, *Marxismo e populismo (1861-1921)*, Milán, Jaca Book, 1982; Schwarz, Salomon M., “Populism and Early Russian Marxism on Ways of Economic Development of Russia (The 1880’s and 1890’s)”, en Simmons, Ernest J. (ed.), *Continuity and Change in Russian and Soviet Thought*, Cambridge, Harvard University Press, 1955, pp. 40 y ss.; Haimson, Leopold, *The Russian Marxist and the Origins of Bolshevism*, Cambridge, Harvard University Press, 1955.

³⁷ *Cfr.* Venturi, Franco, *op. cit.*, vol. I, pp. XXXIV y ss.

³⁸ *Ibidem*, p. X.

como una protección o cobertura, para quien pretendía ocuparse de los *narodniki*, impidiendo consiguientemente una comprensión libre de dicho fenómeno. En efecto, las frases de Lenin fueron instrumentalizadas tanto por los rusos de aquella época como por los estudiosos soviéticos que en los años sucesivos analizaron a los “predecesores de la socialdemocracia”, el “socialismo ruso”, o los orígenes mismos del movimiento revolucionario ruso.³⁹

A pesar de que la literatura extiende el uso de la palabra *narodnichestvo* al periodo que va de 1841 a 1881, Venturi considera oportuno distinguir el *populismo clásico* —el movimiento revolucionario ruso de los primeros años hasta antes de su radicalización— de los eventos subsecuentes. Lo más conveniente, desde esta perspectiva, sería hablar de *populismo* —correspondiente al primer sentido de la palabra— para referir las primeras acciones políticas del movimiento, cuando estaba organizado y había adquirido fuerza, coincidentes con la difusión de los términos *narodnichestvo* y *narodniki* en Rusia.⁴⁰

II. POPULISM

Desde un punto de vista histórico, el segundo fenómeno identificado con la palabra *populismo* —prácticamente contemporáneo a aquello ruso— corresponde al movimiento del People’s Party en Estados Unidos, de finales del siglo XIX e inicios del XX.

En los Estados Unidos de América, el vocablo *populismo* es asociado originalmente a un movimiento de protesta de los pequeños agricultores —los *farmers*; palabra generalmente traducida al español con la de granjero— de la región occidental y sur de dicho país, contra las condiciones socioeconómicas que estaban tomando forma gracias al desarrollo industrial de la nación en las últimas décadas del siglo XIX. El proceso de industrialización en Estados Unidos supuso grandes avances en términos de progreso tecnológico, el desarrollo del sistema de transporte y de comunicaciones, múltiples invenciones e innovaciones científicas, la expansión de la siderurgia, entre otros. Sin embargo, el progresivo desplazamiento de la agricultura tradicional por un sistema económico basado en una in-

³⁹ *Ibidem*, pp. XXXIX-XL.

⁴⁰ *Ibidem*, p. CXVI.

dustrialización y financierización crecientes, también provocaron nuevas y complejas convulsiones sociales.

En esa época, los *farmers* tuvieron que afrontar una serie de adversas condiciones económicas y sociales, entre las que destacan: 1) la caída masiva de precios de los principales productos agrícolas (trigo, maíz y algodón) causada en gran parte por el incremento de la producción mundial de dicho sector; 2) la existencia de grandes monopolios en el sistema de transporte y de las comunicaciones, en particular del sector ferrocarrilero que consentía aumentar en modo arbitrario los costos; 3) el fuerte aumento de la deuda agrícola y el sistema de rentas; 4) el incremento de las tasas de interés a los que eran sometidos los *farmers* por parte de los banqueros, y 5) la progresiva y tendencial desmonetización de plata, sobre todo a partir de 1873, que tuvo un impacto negativo sobre los precios de los productos agrícolas.⁴¹

Ante este escenario, los pequeños agricultores promovieron diversas acciones colectivas para expresar su descontento, como la formación de organizaciones agrícolas. Una de las más importantes fue la National Grange of Patrons of Husbandry creada en 1867. Originalmente, la Grange era una asociación nacional de carácter social y cultural creada para fomentar la cooperación agraria. La Grange logró posicionar en la discusión pública la cuestión de la reglamentación de las ferrovías. En ese entonces, otras asociaciones regionales de relevancia política se crearon a partir de la coalición de diversas organizaciones agrícolas: destacan la Southern Alliance, que reunió a un millón de miembros de los estados algodoneros del sur, y la Northwestern Farmer's Alliance, cuya fuerza social residía principalmente en los estados del Este del así llamado "cinturón del grano" (Kansas, Nebraska, Minnesota y Dakota del Sur y del Norte). Si bien ambas organizaciones tenían diferentes tareas sociales, compartían ciertos objetivos comunes: la acuñación libre e ilimitada de plata, la nacionalización de los medios de transporte y comunicación, la abolición de los bancos nacionales y la introducción del impuesto progresivo sobre la renta.⁴²

El momento culminante de este movimiento se da con la formación oficial, a nivel nacional, del People's Party (el Partido del Pueblo) identificado por la literatura como el primer "partido populista" en América.

⁴¹ Para un conocimiento mayor sobre este tema, véase Morison, S. E. y Commager, H. S., *Storia degli Stati Uniti d'America*, Florencia, La Nuova Italia, vol. II, 1974.

⁴² Jones, Maldwyn A., *Storia degli Stati Uniti*, Milán, Bompiani, 1992, p. 324.

Dicho partido participó en las elecciones presidenciales de 1892, impulsando la candidatura de James B. Weaver —excandidato presidencial y exparlamentario del *Greenback Party*— y en 1896 la de William Jennings Bryan —candidato común al Partido Democrático— famoso por su feroz campaña contra el entonces sistema monetario.⁴³ Sin embargo, la alianza electoral del People’s Party con el Partido Democrático marcó el inicio de su declive político y, después de doce años, su desaparición como organización política independiente.

A pesar de no haber obtenido un importante éxito electoral, el People’s Party logró avanzar varios reclamos sociales provenientes de las organizaciones agrícolas antes citadas y otros grupos reformistas, como los Knights of Labor (Caballeros del Trabajo)⁴⁴ y el Greenback Labor Party (Partido Verde).⁴⁵ La plataforma política del Partido del Pueblo recogía un conjunto de cuestiones muy heterogéneo.⁴⁶ En el terreno económico, las demandas de los *populistas* iban desde la acuñación libre e ilimitada de la plata, con el objetivo de acrecentar la circulación del dinero y, en consecuencia, proteger los precios de los productos agrícolas, hasta la nacionalización de los ferrocarriles, el telégrafo y el teléfono, vista como una solución a la tendencia económica dominante de monopolización de los servicios públicos. En el terreno político exigían la inclusión de algunas figuras de participación “popular”: voto secreto, iniciativa legislativa ciudadana, referéndum, la posibilidad de revocación del mandato y la elección directa de los senadores, consideradas todas como medidas necesarias “para restituir el gobierno de la república a las manos de la gente

⁴³ William Jennings Bryan fue famoso por su célebre discurso la “Cruz de Oro”, en el que criticaba el sistema monetario basado en el oro. Véase William Jennings Bryan, “Cross of Gold Speech”, en Hofstadter, Richard (ed.) *Great Issues in American History. From Reconstruction to the Present Day, 1864-1969*, Nueva York, Vintage Books, 1969, pp. 166-173.

⁴⁴ La *Noble and Holy Order of the Knights of Labor* era una cofradía secreta, fundada en 1869 por un grupo de obreros de la confección, dirigidos por Uriah S. Stephens, un ex pastor bautista. Sobre este punto véase también a Hild, Mathew, *Greenbackers, Knights of Labor, and Populists: Farmer-Labor Insurgency in the Late-Nineteenth-Century South*, Georgia, University of Georgia Press, 2007.

⁴⁵ El Greenback Labor Party fue un partido político creado como resultado de la alianza entre varias organizaciones agrícolas y trabajadores, cuya causa política se centró en la cuestión monetaria. El Greenback Party apoyó el papel moneda emitido por el gobierno como único medio de cambio.

⁴⁶ La plataforma del Partido del Pueblo fue adoptada en Omaha, Nebraska, en una convención nacional el 4 de julio de 1892. *Cfr. Populist Party Platform*, en Hofstadter, Richard (ed.), *op. cit.*, pp. 147-153.

común”.⁴⁷ Además, la plataforma del People’s Party incluía otras propuestas como la prohibición a los extranjeros de poseer tierras y la imposición de restricciones en materia de inmigración al país. En efecto, los *populistas* mostraron una fuerte hostilidad hacia los migrantes provenientes de Europa del sur y oriental, quienes eran concebidos como una masa que se preparaba para invadir el país, amenazando los salarios y el nivel de los estadounidenses.⁴⁸

En aquella época los términos *populism* y *populist* se difundieron en el lenguaje mediático para indicar, respectivamente, al movimiento político del People’s Party (Partido del Pueblo) y a los miembros y simpatizantes de dicho partido. En primer lugar, la palabra *populismo* es asociada a una forma de resistencia de los pequeños agricultores —los *farmers*— a las dificultades originadas por la transición de una economía basada en la agricultura a un tipo de economía industrial y financiera, y de la consiguiente depresión económica que caracterizó a dicho periodo.⁴⁹ Esta es la interpretación, por ejemplo, de William F. Holmes, quien describe al *populismo* americano como un movimiento rural que intentaba contrarrestar el poder de las grandes empresas corporativas que ponía en peligro el mundo de los pequeños productores. Según Holmes, el movimiento expresaba las aspiraciones de la gente que debía enfrentarse a las amenazas del declive social y económico que el siglo XIX dibujaba.⁵⁰

En ese contexto, *populismo* denota un movimiento de protesta (o de rebeldía) rural contra el poder abrumador de los “plutócratas” —exponentes del nuevo orden económico-financiero: bancos y monopolios de las compañías ferroviarias principalmente— pero también contra el sistema político, el gobierno y los partidos políticos nacionales, acusados todos de defender los grandes intereses privados en perjuicio del bien común.

Los *populistas* dirigieron fuertes críticas al sistema político americano, ya que la “corrupción dominaba las urnas, las legislaturas, el Congreso y los tribunales”.⁵¹ Según los *populistas* americanos, los dos partidos más importantes de Estados Unidos —el Republicano y el Democrático— estaban dominados por la influencia de las “élites” poderosas y habían

⁴⁷ Sobre este punto véase Mény, Yves y Surel, Yves, *op. cit.*, pp. 57 y 58.

⁴⁸ Morison, S. E. y Commager, H. S., *op. cit.*, p. 325.

⁴⁹ Jones, Maldwyn A., *op. cit.*, p. 330.

⁵⁰ Holmes, William F., “Populism: In search of Context”, *Agricultural History*, vol. 64, núm. 64, 1990, p. 58.

⁵¹ *Populist Party Platform*, en Hofstadter, Richard (ed.), *op. cit.*, p. 148.

agravado las condiciones de vida de la gran mayoría de la población al no haber hecho ningún esfuerzo serio para afrontar todos estos fenómenos o por lo menos para contenerlos. Las palabras de los partidarios *populistas* parecen muy claras:

Sostenemos que las influencias controladoras que dominan ambos partidos han permitido las terribles condiciones existentes sin hacer ningún esfuerzo serio para prevenirlas o restringirlas. Ninguno de los dos promete ahora alguna reforma sustancial. Juntos han acordado ignorar, en esta campaña, cualquier tema menos uno. Ellos proponen ahogar los gritos del pueblo saqueado, con el alboroto de una falsa batalla por las tarifas, para que los capitalistas, las corporaciones, los bancos nacionales, los fideicomisos, las reservas de agua, la desmonetización de la plata y la opresión ejercida por los usureros se pierdan de vista.⁵²

De acuerdo con los partidarios del People’s Party, era indispensable regresar el gobierno en las manos del “pueblo” mediante la instauración, por ejemplo, de instrumentos participativos —como el referéndum y las iniciativas populares— y de este modo poner fin a la opresión, a la injusticia y a la pobreza que gravitaban en la vida de la nación americana. En palabras de los *populistas*:

Nosotros creemos que el poder del gobierno —o en otras palabras, del pueblo— debe expandirse... tan rápido y en la medida en la que el buen sentido de un pueblo inteligente y la enseñanza de la experiencia lo justifiquen, a fin de que la opresión, la injusticia y la pobreza acaben por cesar en el país.⁵³

En la visión de los *populistas* la sociedad estadounidense estaba partida en dos grandes bloques: por un lado, “the plain people” (la gente común), esto es, el “pueblo” que trabajaba para vivir y, por otro, aquellos que vivían del trabajo de los otros, los “plutócratas”. Su retórica presentaba la imagen de una sociedad dividida, no a partir de intereses de clase sino entre trabajadores y parásitos.⁵⁴ Así era atribuida una especie de calidad moral a los trabajadores de la propia tierra y pequeños productores agrícolas —vistos como sujetos autónomos y autosuficientes— por los

⁵² *Ibidem*, p. 149. Traducción propia.

⁵³ *Ibidem*, p. 150. Traducción propia.

⁵⁴ Canovan, Margaret, *op. cit.*, p. 54.

partidarios del People's Party, que tendían a asignar una cualidad malvada, deshonesto y conspirativa a sus “adversarios”:

Los frutos de millones de personas son audazmente robados para construir colosales fortunas de unos cuantos, sin precedentes en la historia de la humanidad; sus beneficiarios desprecian la República y ponen en peligro la libertad. El mundo de la política, sede de la injusticia gubernamental, engendra dos grandes clases de personas: vagabundos y millonarios.⁵⁵

Para los partidarios el Partido del Pueblo, el naciente sistema económico permitía a los “detentadores del poder del dinero” —los bancos y los monopolios de los servicios públicos— especular sobre la tierra agrícola, monopolizar la producción industrial y los medios de transporte y, sobre todo, controlar el sistema monetario. Desconfiaban profundamente de la política monetaria emprendida por el gobierno mediante la Coinage Act de 1873, que decretó la desmonetización de la plata. Dicha decisión —denunciada por los *populistas* como el “crimen de 1873”—⁵⁶ fue vista como una conspiración del gobierno y los banqueros para establecer la base de oro, en detrimento de los intereses del campesinado. En relación con la desmonetización de la plata, los miembros del People's Party afirmaban que: “Se ha organizado una vasta conspiración contra la humanidad que rápidamente se está posesionando del mundo. De no ser identificada y abatida inmediatamente, presagia terribles convulsiones sociales, la destrucción de la civilización y el establecimiento de un despotismo absoluto”.⁵⁷

Hacia mediados del siglo XX diversos estudios históricos emprendieron un largo debate en torno al papel del *populismo* americano en la historia de los Estados Unidos. Para algunos, los miembros del Partido del Pueblo y sus simpatizantes no eran más que “neuróticos del pasado con tendencias peligrosamente fascistas” y, por tanto, tendían a considerarlos

⁵⁵ *Populist Party Platform, op. cit.*, p. 148. Traducción propia.

⁵⁶ Uno de los documentos más famosos entre los *populistas* sobre este tema es el *Coin's Financial School* (de 1894), un folleto escrito por William H. Harvey, en el que describía la desmonetización de la plata como una conspiración por parte de los bancos británicos y de los usureros. Disponible en: <https://archive.org/details/coinsfinancialsc00harvrich/page/n179>.

⁵⁷ *Populist Party Platform, op. cit.*, p. 148. Traducción propia.

un movimiento “negativo” o incluso, reaccionario.⁵⁸ Para otros, los *populistas* fueron “luchadores heroicos de la democracia contra las penas más abrumadoras” y, en tal sentido, el *populismo* sería un fenómeno “positivo”, es decir, progresivo o constructivo del pasado estadounidense.⁵⁹ Como sabemos, esta ambigüedad valorativa ha persistido de los años venideros —salvo algunas excepciones— en todos los idiomas de occidente.

Autores como John D. Hicks, Norman Pollack y Lawrence Goodwyn, sostienen que el movimiento liderado por el People’s Party fue un “fenómeno político saludable”, y representó uno de los momentos más avanzados de aquella época.⁶⁰ Una idea similar se encuentra en la obra de Pollack, quien considera al *populismo* americano “un capítulo glorioso en la eterna lucha por los derechos humanos” en el país.⁶¹ Lawrence Goodwyn no tiene dudas de que el movimiento del People’s Party fue una experiencia democrática en la historia de los Estados Unidos:

En su sentido más profundo, el populismo fue... un movimiento cooperativo que daba un sentido de autoestima a la gente y les proporcionaba los instrumentos de autoeducación sobre el mundo en que vivían. El movimiento les dio esperanza —una esperanza compartida— de que no eran víctimas impersonales de un gigantesco motor industrial gobernado por otros, sino personas que podían realizar actos políticos de autodeterminación específicos... El populismo era, en el fondo, un movimiento de gente ordinaria que buscaba obtener el control de sus propias vidas y de su futuro,

⁵⁸ Entre quienes presentan una perspectiva tendencialmente negativa del *populismo* estadounidense, se encuentran: Hofstadter, Richard, *L'età delle riforme: da Bryan a F. D. Roosevelt*, tr. it. de Paolo Maranini, Bolonia, Il Mulino, 1962; Ferkiss, Victor C., “Populist Influences on American Fascism”, *The Western Political Quarterly*, vol. 10, núm. 2, 1957, pp. 350-373; Viereck, Peter, “The Revolt Against the Elite”, en Bell, Daniel (ed.), *The New American Right*, Nueva York, Criterion Books, 1955, pp. 91-116; Handlin, Oscar, “Reconsidering the Populists”, *Agricultural History*, vol. 39, núm. 2, 1965, pp. 68-74.

⁵⁹ Véase a Woodward, C. Vann, “The Populist Heritage and the Intellectual”, *The American Scholar*, vol. 29, núm. 1, 1959, pp. 55-72; Pollack, Norman, *The Populist Response to Industrial America*, Londres, Harvard University Press, 1976; Nugent, Walter, *The Tolerant Populist. Kansas Populism and Nativism*, Londres, University Chicago Press, 1963; Rogin, Michael Paul, “The Intellectuals and McCarthy, The Radical Specter”, *The Journal of American History*, vol. 54, núm. 4, 1968, pp. 930-932.

⁶⁰ Hicks, John D., *The Populist Revolt: A History of the Farmers Alliance and the People Party*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1961, p. 422.

⁶¹ Pollack, Norman, *op. cit.*, p. 143.

un esfuerzo democrático masivo para alcanzar el elemento más importante de la humanidad, libertad y dignidad.⁶²

Quien adopta ese parecer subraya la apología que el Partido del Pueblo hizo de los instrumentos populares de participación política, como el referéndum y la iniciativa popular. Esta es la opinión de John D. Hicks, para quien la filosofía populista puede ser resumida en dos proposiciones fundamentales: primero, que el gobierno debía frenar las tendencias egoístas de aquellos que se beneficiaron a expensas de los pobres y necesitados; segundo, que el pueblo, y no los plutócratas, deberían tomar el control del gobierno.⁶³ Nótese de inmediato que ya desde finales del siglo XIX, el *populismo* es vinculado con el reclamo de mayor participación del “pueblo” en las decisiones de gobierno, o bien, la posibilidad de acercar a los estratos más bajos de la población al ejercicio del gobierno, una idea central en nuestros días.

En efecto, las ideas del Partido del Pueblo habrían influenciado posteriormente el sistema político estadounidense, al promover la inserción de mecanismos participativos en las Constituciones de los Estados: selección de candidatos a la presidencia mediante elecciones primarias en lugar de asambleas electorales controladas por los partidos, elección popular de varias autoridades, no sólo políticas sino también administrativas y judiciales, a nivel estatal o local, establecimiento en muchos estados, particularmente del oeste y sur, de procedimientos de democracia directa (iniciativa de ley ciudadana y referéndum), prohibición en algunas ciudades de hacer campañas para evitar que los partidos se apropiaran de la política, e incorporación del *city-manager* para la gestión de las ciudades, como medida para evitar el clientelismo y la corrupción de los partidos políticos.⁶⁴

Sin embargo, sería un error pensar que hay un consenso indiscutible sobre el carácter democratizador del *populismo* estadounidense. Como se advertía, no todos comparten una visión feliz sobre el quehacer de los

⁶² Goodwyn, Lawrence, *Democratic Promise: The Populist Moment in America*, Nueva York, Oxford University Press, 1976, pp. 196 y 197. Traducción propia

⁶³ Hicks, John D., *op. cit.*, p. 406. Traducción propia.

⁶⁴ *Cfr.* Mény, Yves y Surel, Yves, *op. cit.*, pp. 57 y 58. Para un mejor conocimiento sobre la influencia de las demandas del People’s Party en el sistema americano véase Hicks, John D., “The Persistence of Populism”, *Minnesota History*, vol. 12, núm. 1, marzo de 1931, pp. 3-20.

adeptos al *People's Party*. Los primeros en atribuirles una connotación negativa fueron, obviamente, los mismos adversarios políticos del Partido del Pueblo, en particular los simpatizantes del Partido Republicano. En las elecciones de 1896, los republicanos emprendieron una fuerte campaña negativa contra el candidato común al *People's Party* y el Partido Democrático, William Jennings Bryan, y calificaban a los *populistas* como “primitivos”, “anárquicos” y “socialistas”.⁶⁵

El candidato a la presidencia del Partido Republicano, McKinley, durante su campaña electoral de 1896, se refirió a Bryan como un “peligro para las instituciones americanas” mientras que el candidato a la vicepresidencia sostenía que el programa del Partido del Pueblo era una “amenaza de disgregación y destrucción nacional” y estaba animado por un espíritu que habría provocado la “sedición, destruido la paz y la seguridad del país”.⁶⁶

De acuerdo con Hofstadter, los elementos del pensamiento *populista* eran: “la idea de una edad de oro; el concepto de armonía natural; la versión dualista de la lucha social; la teoría conspirativa de la historia; y la doctrina de la primacía del dinero”.⁶⁷ En la opinión del autor, los *populistas* eran “gente aterrorizada, desplazada por la industrialización, que se aferraron a la idea de la conspiración financiera como explicación de sus males, y a la circulación libre de plata como remedio para curarlos”.⁶⁸

Al mismo tiempo de que unos subrayan los posibles rasgos democráticos del *populismo* americano, otros observan en él alguna cercanía o simpatía con posiciones antisemitistas o xenóforas, e incluso con posturas proto-fascistas.⁶⁹ Este es el parecer de quien, por ejemplo, ha puesto la atención en la aversión que los *populistas* mostraron hacia los inmigrantes —aquella “clase pobre y criminal del mundo que desplazaba a los trabajadores americanos”— y en su aspiración por restringir la “indeseable inmigración” en el país.⁷⁰ Tal lectura sería destinada a encontrar algunos adeptos entre los estudiosos, sobre todo a partir de los sucesos ocurridos en la segunda guerra mundial y la difusión de la “teoría de las masas” que

⁶⁵ Hofstadter, Richard, “Estados Unidos”, en Ionescu, Ghita y Gellner, Ernest (coords.), *op. cit.*, p. 29.

⁶⁶ Morison, S. E. y Commager, H. S., *op. cit.*, p. 360.

⁶⁷ Hofstadter, Richard, *The Age of Reform*, Nueva York, Alfred A. Knopf, 1956, p. 62.

⁶⁸ Canovan, Margaret, *op. cit.*, p. 47.

⁶⁹ Ferkiss, Victor C., *op. cit.*.

⁷⁰ *Populist Party Platform*, *op. cit.*, p. 152.

habría influenciado fuertemente la reflexión de las experiencias políticas venideras identificadas con la etiqueta de *populismo*. Como podremos advertir en los próximos capítulos de este trabajo, la ambivalencia de las cargas axiológicas, positivas y negativas, han acompañado a las interpretaciones de los fenómenos *populistas* en otras partes del mundo, no sólo de los movimientos americano y ruso.

III. POPULISMOS RUSO Y ESTADOUNIDENSE FRENTE A FRENTE

La palabra rusa *narodnichestvo* corresponde, en la actualidad, al término occidental *populismo*. No obstante, es necesario advertir que este acomodo no ha sido automático. Es hacia finales del siglo XIX que las palabras *narodnichestvo* y *narodniki* fueron traducidas al inglés con los términos “populism” y “populist”, respectivamente. Es plausible pensar que quien hizo la traducción primaria no pretendía sugerir que hubiese una verdadera analogía entre el fenómeno ruso y el americano, los cuales, a pesar de ser contemporáneos, se ignoraban mutuamente. Parece convincente la tesis de Worsley, cuando afirma que dicha traducción probablemente sea una imputación de significado a causa de una coincidencia verbal; ya que *narodnichestvo* deriva de la palabra *narod*, que en ruso significa “nación”, “folk” o “pueblo”,⁷¹ muy similar al significado del vocablo *people* en inglés. En Rusia, la palabra *populizm* aparecería en el *Diccionario de la lengua rusa* hasta 1992, en su vigésima cuarta edición.⁷²

El *narodnichestvo* y el movimiento impulsado por el People’s Party son muy diferentes el uno del otro. Quizá el hecho de que ambos fenómenos sean identificados con el nombre de *populismo* sea un accidente histórico, un error de traducción que, sin embargo, no carece totalmente de sentido. A pesar de sus divergencias, las evidencias señalan que es posible trazar —sin ignorar sus divergencias y con los matices debidos— suficientes puntos de contacto entre ambas experiencias, como para ser considerados los casos históricos y originarios de *populismo*.

En primer lugar, se trata de dos movimientos agrarios, cuya base social es la clase de los pequeños campesinos; sin embargo, la figura de “agricultor” era muy distinta tanto en un caso como en el otro. El *farmer* americano, a diferencia del *muziki* ruso, no era aquel pobre campesino condenado a vivir en la miseria, sino el pequeño terrateniente que cultivaba su propia

⁷¹ Worsley, Peter, “El concepto de populismo”, *op. cit.*, p. 266.

⁷² Mény, Yves y Surel, Yves, *op. cit.*, p. 9.

tierra, buscando proteger sus intereses y financiar sus actividades de comercio. Más allá de eso, mientras que el People’s Party fue una organización impulsada por el propio campesinado, el *narodnichestvo* fue liderado por un grupo de intelectuales —universitarios y académicos— a favor de los intereses de los campesinos: si bien los intelectuales afirmaban que debían aprender del “pueblo” y dejarse guiar por el mismo, siempre fue un movimiento de un pequeño sector intelectual urbano.

En segundo lugar, tanto el movimiento ruso como el estadounidense idealizaron al campo —donde en ese entonces habitaba la mayoría de la población— y las actividades rurales como base de la economía. Sin embargo, lo hicieron cada uno a su manera: los seguidores del *People’s Party* defendían la pequeña propiedad rural esencialmente de carácter privado, en contraste con las demandas de los intelectuales rusos, quienes promovían la propiedad comunal o colectiva de la tierra, a través de la figura de la *mir*.⁷³

En tercer lugar, tales movimientos se rebelaron contra el régimen político de sus países, pero ejecutaron estrategias muy distintas: mientras que los *narodniki* veían en la revolución el único modo de abatir el poder autocrático del zar, los *populistas* no deseaban transformar al entero sistema político sino controlar —y aminorar— el poder de los partidos y el gobierno federal de la naciente democracia estadounidense. El People’s Party desconfiaba del Estado americano, pero lo consideraba una institución necesaria: su propuesta era ponerlo bajo el control del “pueblo”, mas no eliminarlo. Para los *populistas* americanos el sistema político debía ser reformado, no abolido o remplazado como sí pretendían los revolucionarios intelectuales rusos.⁷⁴

⁷³ Mientras que el *narodnichestvo* “puede esquematizarse como una respuesta *comunalista* en defensa de la unidad tradicional de solidaridad, frente al primer impacto producido por el capitalismo, contra la quiebra de las viejas formas de relaciones interpersonales y la emergencia de otras nuevas”, el *populismo* americano fue un movimiento “*individualista*, orientado esencialmente hacia el mercado, que levantó una defensa contra las «racionalizaciones» de un capitalismo expansivo (encarnado, por ejemplo, en la amenaza de una agricultura en gran escala) y el poder de las instituciones financieras y de comercialización, centralizadas y urbanas (nacionales e internacionales a la par)”. *Cfr.* Saul, John S., “África”, en Ionescu, Ghita y Gellner, Ernest, *op. cit.*, p. 168.

⁷⁴ De la misma opinión es Flavio Chiapponi: “mientras que las corrientes populistas en Rusia confluyeron en un movimiento *revolucionario*, que pretendía volcar la autocracia para fundar un sistema organizado sobre bases radicalmente distintas, el populismo en los Estados Unidos estaría asociado a una posición más bien reformista. Las propuestas del People’s Party estaban dirigidas a corregir algunos rasgos de la estructura política, pero

En cuarto lugar, los partidarios de las dos movilizaciones criticaron los sistemas económicos en los que vivían. El *narodnichestvo* —al menos en una de sus acepciones— incluso ha sido entendido como una forma de “socialismo agrario” en oposición al sistema capitalista que amenazaba el orden social tradicional. En el *populismo* americano no encontramos este tipo de asociaciones; aun así, no han faltado intentos por trazar alguna semejanza entre el People’s Party y una ideología de tipo “socialista”. Esa es la tesis de Norman Pollack quien, al reflexionar sobre forma organizacional de las Alliances y las demandas laborales del People’s Party, ha sugerido una semejanza entre éste y el marxismo. De acuerdo con Pollack, el *populismo* de Estados Unidos:

A pesar de ser un movimiento fundamentalmente agrario, contaba también con el apoyo significativo de los trabajadores de la industria, reformadores sociales e intelectuales. La interacción entre estos grupos se expresó, no a partir de valores propios a los productores preindustriales, sino como una ideología común derivada de una crítica compartida de las condiciones existentes. En una frase, el *populismo* se consideraba a sí mismo como un movimiento de clase, en tanto que agricultores y obreros asumían la misma posición material en la sociedad. De manera que aceptó el industrialismo, pero se opuso a su forma capitalista, y buscó en cambio una distribución más equitativa de la riqueza.⁷⁵

Sin embargo, en un trabajo ulterior el mismo Pollack —como advierte Holmes— reconoce que los *populistas* aceptaron la propiedad privada y trabajaron dentro de los confines del capitalismo, al mismo tiempo que criticaban duramente el “sistema de monopolio emergente” bajo el cual las empresas contribuían a aumentar las desigualdades de riqueza y ejercían una fuerte influencia sobre el gobierno. A cambio, el *populismo* pedía la purificación del capitalismo y la revitalización de la democracia. Pero no se esperaban un regreso a formas de precapitalistas.⁷⁶

el comportamiento de los populistas americanos nunca salió de las pistas institucionales y respetaron las reglas del juego democrático”. Chiapponi, Flavio, *op. cit.*, 136. Traducción propia.

⁷⁵ Pollack, Norman, *op. cit.*, pp. 11 y 12. Traducción propia.

⁷⁶ Pollack, Norman, *The Just Polity: Populism, Law, and Human Welfare*, Urbana, University of Illinois Press, 1987, citado por Holmes, William, *op. cit.*, p. 44.

En sustancia, el propósito de los simpatizantes del People’s Party era modificar el sistema económico para mejorar la vida de la gente, no de sustituirlo por otro. Deseaban proteger al productor independiente, pero no suplantar el sistema de producción por uno de tipo colectivo. Holmes señala:

El populismo desafió el nuevo orden al tratar de reforzar la autonomía de los individuos y las comunidades locales mediante la formación de alianzas, cooperativas y leyes que ayudarían a los pequeños agricultores a mantener la propiedad de sus tierras. Si su movimiento hubiese prevalecido, Estados Unidos habría seguido siendo una nación capitalista, pero los populistas podrían haber alterado la estructura de dicho sistema al poner las grandes corporaciones bajo el control público, al tiempo que fomentaban las aspiraciones de los pequeños productores.⁷⁷

Por último, una interpretación aún más general, que logró tener cierto éxito a mediados del siglo XX, fue la de establecer una línea de continuidad entre los movimientos ruso y estadounidense a partir del contexto socioeconómico que uno y otro afrontaron. Desde esta perspectiva, las protestas del *narodnichestvo* y el People’s Party serían una suerte de respuesta (o reacción) de los pequeños productores agrarios a las perturbadoras transformaciones económicas que estaban sucediendo a finales del siglo XX. El *narodnichestvo* —se afirma— nacería de la resistencia del campo, apenas liberado de la servidumbre, amenazado por el progreso que parecía endurecer las condiciones de trabajo y vida de los *muziki*, hasta llegar a una fase final, coincidente con el inicio del nuevo siglo, lleno de esperanza, de rupturas y estancamiento.⁷⁸ De manera similar —aunque no completamente equivalente— se diría que el *populismo* estadounidense surgió durante una importante transición económica en la historia de Estados Unidos: el pasaje del capitalismo *laissez-faire*, característico del siglo XIX, al capitalismo corporativo que impuso el siglo XX.⁷⁹

Margaret Canovan afirmaría, incluso, que ambos fenómenos —el ruso y el estadounidense— pueden ser agrupados en una categoría aún más general, la de “populismo agrario”: movimientos de revuelta impulsados por los campesinos o agricultores, que surgen durante algún proceso de

⁷⁷ Holmes, William, *op. cit.*, p. 45.

⁷⁸ Venturi, Franco, *op. cit.*, p. XLVIII.

⁷⁹ Holmes, William, *op. cit.*, p. 40.

modernización y comparten un programa económico bien delimitado.⁸⁰ Un semejante marco de referencia podía ser útil —se decía— para entender no sólo las experiencias rusa y estadounidense, sino también las movilizaciones que emergieron en aquellas sociedades —especialmente las del Tercer Mundo— que atravesaban un acelerado proceso de modernización, impulsado por el aumento del poder de la industria y el sistema financiero capitalista.⁸¹

Sin embargo, como veremos más adelante, dichas tesis tenían el defecto de incurrir en demasiadas generalizaciones como para resistir a las pruebas en contrario. Pese a que a mitad del siglo pasado gozaron de cierta notoriedad —sobre todo en los estudios de carácter histórico— tales consideraciones serían desatendidas y remplazadas por nuevos trabajos que enfocarían la atención, no tanto en los rasgos de carácter socioeconómico de los movimientos que observaban, sino más bien en los atributos de naturaleza política de los mismos. Antes de dar paso al breve paréntesis sobre los así llamados “populismos agrarios”, quisiera llamar la atención sobre tres ideas centrales presentes en el *narodnichestvo* y el movimiento del People’s Party que han *resistido*, prácticamente sin variaciones importantes, a lo largo del tiempo y que parecen aún más familiares al uso que hacemos hoy en día de la palabra *populismo*.

Primeramente, *populismo* denota un “ismo”, una palabra que remite a una ideología (en el sentido más amplio del término) a favor del “pueblo”. Los líderes del *narodnichestvo* y el People’s Party no declararon defender un sector económico específico, ni usaron nunca la terminología general de clases; su fuerza persuasiva residía, en cambio, en presentar —al menos discursivamente— los intereses y aspiraciones de los “pequeños campesinos” o “agricultores” (aquella que es considerada la gran mayoría de la población) como pretensiones reconocidas y queridas por el “pueblo” entero. Ésta es una ambigüedad que es importante tener en mente: el “pueblo” de los *populistas* es, de tanto en tanto o, incluso simultáneamente, el

⁸⁰ Canovan, Margaret, *op. cit.*, p. 8.

⁸¹ En los años sucesivos, en efecto, este marco interpretativo sería modificado para afirmar que, si bien el *populismo* se presenta en sociedades que se encuentran en la edad de la modernización, dichas sociedades no necesariamente debían sentirse “amenazadas por dicho proceso” sino, por el contrario, “estar esperándolo” y, por tanto, deseárselo. Sobre este punto véase: Berlin, Isaiah, “To Define Populism”, en *The Isaiah Berlin Virtual Library*, p. 10, (<http://berlin.wolf.ox.ac.uk>). También en *Issue Government and Opposition*, vol. 3, núm. 2, 1968, pp. 137-180.

todo y una parte. Nótese, por ejemplo, que a pesar de que la base social de los dos movimientos estuviese constituida principalmente por “pequeños agricultores” o “campesinos”, los revolucionarios rusos no fueron identificados políticamente con el vocablo *muziki* (campesino) sino con el de *narod* (pueblo). El movimiento estadounidense tampoco fue denominado el “Partido de los Granjeros” sino “Partido del Pueblo”.

De una cosa podemos estar seguros, “el pueblo no somos todos”.⁸² El “pueblo” de los *populistas* rusos y americanos nunca fue empíricamente equivalente a toda la sociedad constituida. La noción de “pueblo”, como algo más que la suma de individuos que lo conforman sólo es posible si la contraponemos con algo distinto. Para ambos movimientos la lucha política estaba resuelta entre dos bandos desiguales, pero bien definidos: entre quienes defienden los intereses del “pueblo” —portador siempre de valores positivos— y quienes encarnan a las corruptas y malvadas clases dominantes, tanto políticas como económicas, que es imperioso derrotar para liberar de sus cadenas al “pueblo” oprimido. Tanto el People’s Party como el *narodnichestvo* mostraron un profundo resentimiento contra las “élites” económicas y/o políticas de sus sociedades. Aunque sus adversarios eran específicamente diferentes: mientras que los rusos debían combatir la aristocracia zarista y el creciente poder de los grandes terratenientes (los *kulaki*), los americanos debían contrarrestar la poderosa influencia de los grandes partidos políticos y de la plutocracia estadounidense de aquella época, los bancos nacionales, las empresas monopólicas del transporte y los intermediarios financieros, principalmente.

Finalmente, para uno y otro movimiento fue fundamental el papel de los portavoces del “pueblo”, es decir, aquellos sujetos capaces de recoger el parecer y sentir de la “gente común” (*the plain people*), de exaltar los atributos del “pueblo”, pero también, de hablar en su nombre, de organizarlo y movilizarlo. En el caso del *narodnichestvo* fueron los intelectuales rusos a ocuparse de esta tarea esencial; en el americano fueron algunos profesionales de la política. A pesar de que comúnmente se insiste en el hecho de que el People’s Party ha sido organizado directamente por los propios *farmers*, es innegable que sus exponentes no eran exactamente simples granjeros, sino políticos de larga carrera. Ninguno de los candidatos presidenciales del People’s Party fueron pequeños agricultores: el candidato James B. Weaver de las elecciones de 1892, ocho años antes lo

⁸² *Ibidem*, p. 16.

había sido del Greenback Labor Party. Por su parte, el candidato William Jennings Bryan de las elecciones de 1896, además de ser miembro activo del Partido Democrático, ya había ocupado el cargo de diputado en la Cámara de los Representantes (United States House of Representatives).

Estas tres figuras “el pueblo”, “las élites” y los “voceros populares” pueden constituir una triada útil a partir de la cual construir un análisis más profundo sobre la noción de *populismo*. Por supuesto, el estudio de los movimientos ruso y americano no agota el tema del *populismo* ni responde a todas las preguntas que lo rodean; sin embargo, es un paso indispensable para emprender el camino de reconstrucción semántica del término en cuestión y comprender los significados ulteriores de esta palabra.

IV. POPULISMOS AGRARIOS

Como sabemos, *populismo* entró en la literatura de carácter histórico, tanto en Rusia como en Estados Unidos, como sinónimo de revuelta rural radical y antioligárquica, provocada por las transformaciones sociales y económicas sucedidas hacia finales del siglo XIX e inicios del XX. En las primeras décadas del siglo pasado, la palabra *populismo* fue empleada con este sentido (originario e histórico) por diversos autores para denotar un amplio y plural conjunto de movilizaciones agrarias: desde los movimientos rurales alzados en Canadá después de la primera guerra mundial⁸³ y otros casos similares en Europa oriental⁸⁴ hasta movimientos independentistas africanos de la era postcolonial.⁸⁵

⁸³ Este es el caso de los fenómenos liderados por la Cooperative Commonwealth Federation de Saskatchewan y de la Social Credit de Alberta hacia la década de 1930. Sobre este tema véase Canovan, Margaret, *op. cit.*, pp. 98-135; Worsley, Peter, *The Third World*, Londres, Weidenfeld-Nicolson, 1964, pp. 167-174. También Taggart, Paul, *op. cit.*, pp. 67-72.

⁸⁴ En particular, los movimientos agrarios conocidos con el nombre de *The Green Uprising* alzados en Europa oriental después de la primera guerra mundial, con motivo de las reformas agrarias actuadas a inicios de siglo en Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia, Hungría, Bulgaria y Rumania. Sobre este punto véase a Canovan, Margaret, *op. cit.*, pp. 98-135; Ionescu, Ghita, “Europa oriental”, en Ionescu, Ghita y Gellner, Ernest (coords.), *op. cit.*, pp. 121-149; Mudde, Cas, “In the Name of the Peasantry, the Proletariat, and the People: Populisms in Eastern Europe”, en Mény, Yves y Surel, Yves (eds.), *Democracies and the Populist Challenge*, Basingstoke, Palgrave, 2002, pp. 214-232; Pitassio, Armando, “Il populismo nell’Europa orientale,” *Ricerche di Storia Politica*, núm. 3, 2004, pp. 389-406.

⁸⁵ Sobre este tema véase a Saul, John S., “Africa”, en Ionescu, Ghita y Gellner, Ernest (coords.), *op. cit.*, pp. 150-184; también a Worsley, Peter, *op. cit.*, pp. 118-166.

Todas esas experiencias parecían compartir un cierto “aire de familia” con los fenómenos ruso y americano. Primero, porque fueron movimientos de defensa de los intereses campesinos y de las formas de vida rural; segundo, porque eran interpretados en la literatura especializada como una reacción crítica a los efectos negativos causados por los procesos de industrialización o expansión de la economía de mercado: el declive de la economía agraria, la concentración de la riqueza, el aumento de las desigualdades y, por ende, de la marginación de los sectores más bajos de la sociedad, por mencionar sólo algunos. Así formulada, la categoría *populismo* podría ser extendida a toda forma de radicalismo rural.⁸⁶

No obstante, dicha categoría parece altamente cuestionable. No sólo porque existen muchas diferencias entre los movimientos agrarios ubicados bajo dicha etiqueta sino, sobre todo, porque la discusión sobre los distintos tipos de radicalismo rural no agota el fenómeno llamado *populismo*, como lo admite la historiadora Margaret Canovan.⁸⁷ Además, no todas las revueltas campesinas pueden ser englobadas o reconducibles necesariamente a la noción de *populismo*. ¿Cómo podríamos diferenciar, y a partir de qué criterios, aquellas revueltas de campesinos *populistas* de las que no lo son, o que no deberían ser consideradas tales? El contexto, tampoco parece ser un criterio muy confiable. Nada menos las condiciones sociales y económicas de las experiencias canadienses y europeas de posguerra eran muy diferentes a la de los populismos “originarios”, ruso y estadounidense. Por lo demás, es posible aplicar la etiqueta *populista* a fenómenos no necesariamente surgidos en un contexto de transición económica del tipo antes descrito. Por estas y otras razones que serán desarrolladas en las páginas que siguen, el uso originario de esta palabra, es decir, como sinónimo de revuelta agraria radical, gradualmente sería abandonado por la literatura.

⁸⁶ Esta cuestión llevaría a Margaret Canovan a crear una categoría aún más amplia (y problemática), denominada “populismo campesino” (*peasant populism* en inglés), para reagrupar a los distintos tipos de radicalismos rurales —entre los que destacan el zapatismo en México y la Unión Agraria en Bulgaria— no directamente reconducibles a los casos ruso y americano. *Cfr.* Canovan, Margaret, *op. cit.*, p. 110.

⁸⁷ *Ibidem*, p. 9.